

Grupo D: ¿Qué tiene Javier Milei en la cabeza?

Federico Rivas Molina, México – 15 de agosto de 2023

Javier Milei, el ganador de las elecciones primarias celebradas el domingo 13 de agosto en Argentina, despliega un combo de ideas difíciles de clasificar. Cuando se le pide una definición se proclama “anarcocapitalista”, porque “el enemigo es el Estado”. Pero también dice que es “minarquista, alguien que considera que el Estado solo debe estar a cargo de la seguridad y la justicia”. Milei no oculta su aire de familia con otros líderes extremistas de la región, como el brasileño Jair Bolsonaro, el chileno José Antonio Kast. Fuera de América Latina, se ha acercado al partido español Vox, desde donde ha recibido efusivas felicitaciones, y a Donald Trump.

Los principios de “vida, libertad y propiedad” estructuran un pensamiento que promueve sin matices de su partido La Libertad Avanza, a veces a costa de caer en contradicciones que dificultan encasillarlo. Mientras se opone al aborto, promueve la libre portación de armas o niega el cambio climático, defiende el derecho individual a la elección de género, el matrimonio homosexual y la legalización de las drogas. Es también anticlerical. Considera al papa Francisco una encarnación del comunismo y suele decir que está listo para pasarse el judaísmo. Milei es, en resumen, un personaje de ideas fluidas que ha calado muy profundo en un ejército de desencantados, dispuestos a dinamitarlo todo para empezar de nuevo.

Pero ¿qué tiene Milei en la cabeza? Hacemos un recorrido por sus ideas acerca de temas como las drogas, la dolarización, el uso de armas, la homosexualidad y el Estado.

Legalización de las drogas

Milei está a favor de la legalización de las drogas. El consumo es una acción individual en la que el Estado y el sistema judicial no tienen por qué meterse, siempre que la adicción no genere un gasto para el Estado. “Si vos te querés suicidar no tengo ningún problema, pero no me pidas que yo pague la cuenta. Si no te vas a hacer cargo de tus decisiones me parece injusto”, sostiene el candidato.

Identidad de género

El mismo argumento que Milei aplica a la defensa del consumo de drogas lo usa para defender la identidad de género. “¿Querés percibirte como un puma? Hacelo, a mí me da lo mismo mientras no me hagas pagar la cuenta. No me lo impongas desde el Estado, no le robes guita [dinero] a la gente para imponerle las ideas de otros”, dice.

Cambio climático

Milei es un negacionista del cambio climático, como dos de los dirigentes que más admira: Donald Trump y Jair Bolsonaro. “El calentamiento global es otra de las mentiras del socialismo”, dice Milei. “Hace 10 o 15 años se discutía que el planeta se iba a congelar. Ahora discuten que se calienta. Aquellos que conozcan cómo se hacen esas simulaciones van a ver que las funciones están sobresaturadas en determinados parámetros a propósito para generar miedo”, sostiene el candidato.

Memoria histórica

Milei no es un defensor de la dictadura militar argentina (1973-1983), al menos en público. Deja esa función a su candidata a vicepresidenta, Victoria Villaroel, hija de militares y promotora de una “verdad histórica” que tenga en cuenta no solo la versión de las víctimas civiles, sino también de los uniformados condenados por delitos de lesa humanidad. En caso de llegar al Gobierno, Villaroel tendrá un rol clave, ya lo adelantó Milei, en cuestiones de seguridad y defensa nacional.

Seguridad y portación de armas y “bukelización”

Para resolver el tema de la seguridad ciudadana, Argentina necesita que las fuerzas “vuelvan a tener autoridad”, sostiene Milei. Está a favor de reducir la edad de imputabilidad de menores y de “desregular el mercado legal de armas”, que en Argentina está muy restringido. “¿Cuál sería el problema si pudiera usar un arma? La tenencia, además, le quita poder relativo al Estado, que es el que tiene el monopolio de la violencia. No tendría por qué estar regulado por el Estado”, dice Milei.

Consultado por este periódico sobre la política de mano dura emprendida por el Nayib Bukele en El Salvador, el candidato argentino tomó una prudente distancia, aunque sin descartar de plano el modelo. “En principio, decimos que lo tenemos que estudiar y lo que hizo Nahuel [Sotelo, diputado] fue ir a estudiarlo [a El Salvador]. Lo estamos estudiando porque fue sumamente exitoso”, respondió.

Dolarización

Este es el caballito de batalla de Milei para terminar con la inflación, el mal que desde hace un siglo devasta la economía de Argentina. Entre sus propuestas están la de “incendiar el banco central” para que el país no pueda emitir moneda, “una estafa que lleva a la pérdida del poder adquisitivo”. “Cuando le saquen la máquina de imprimir billetes a los políticos se terminará la inflación, porque la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario generado por un exceso de dinero”, dijo Milei a este periódico. El paso siguiente es dolarizar la economía, una versión radical de la convertibilidad del peso con el dólar que en los años noventa, durante la presidencia de Carlos Menem, llevó el IPC a un dígito. “A partir de 1993, Argentina fue el país con menos inflación del mundo. Fue el programa más exitoso de la historia argentina”, dice Milei.

Suscríbase aquí a la newsletter de EL PAÍS América y reciba todas las claves informativas de la actualidad de la región.